

## MUCHOS SANTOS RESUCITADOS

"Y se abrieron los sepulcros, y muchos cuerpos de santos que habían dormido, se levantaron..." (**Mat. 27:52**). Esto indica que Dios tiene poder sobre la muerte. El Señor Jesús fue crucificado, murió, y resucitó. Mateo dice que "muchos" se levantaron. Un terremoto puede abrir tumbas, pero no puede resucitar muertos. Este es un verdadero milagro. Los que resucitaron eran santos que habían muerto, se levantaron, salieron de los sepulcros, fueron a Jerusalén, y aparecieron a muchos. Hubo muchos testigos que verificaron el milagro. El pasaje dice que no aparecieron sino hasta que Cristo resucitó.

Cristo resucitó y así venció la muerte tanto para El como para los santos a quienes resucitó en esta ocasión. Viene un día cuando todos resucitarán, "porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación" (**Juan 5:28,29**). Este evento enseña tal poder de Jesucristo para efectuar una resurrección general.

## EL CENTURION CREYÓ

"El centurión, y los que estaban con él guardando a Jesús, visto el terremoto, y las cosas que habían sido hechas, temieron en gran manera, y dijeron: Verdaderamente éste era Hijo de Dios" (**Mateo 27:54**). Debido al trabajo y a la responsabilidad impuesta al centurión, es posible que éste haya estado encargado de la crucifixión desde el principio. Tal vez él vio o quizás aún participó en el maltrato, injurias, y burlas. Pero, por las maravillas que él vio, creyó en Jesucristo como el Hijo de Dios. El diseño de los milagros es para "creer" (**Juan 20:31**). Jesús fue aprobado por Dios por las maravillas, prodigios, y señales (**Hechos 2:22**). Las señales "señalan". Cristo cargó con el pecado de todo el mundo y Dios retira

su presencia del pecado y lo mostró enviando tinieblas sobre la tierra desde el mediodía hasta las tres de la tarde. Ahora, el velo del templo al rasgarse en dos señala que Cristo ha abierto el camino al cielo. El temblor de la tierra y las rocas partidas apunta al furor de Dios que castiga el pecado. También, los santos que fueron levantados al abrirse los sepulcros indican el poder de Jesucristo sobre la muerte. Algun día, todos los sepulcros se abrirán y todos los muertos saldrán con el fin de ser juzgados por Dios. Al ver lo sucedido, el centurión "dio gloria a Dios" (**Lucas 23:47**). Verdaderamente, Cristo es el Hijo de Dios. Amén

– Jorge L. Maldonado

## ◀Maravillas de la Crucifixión▶

"Verdaderamente éste era Hijo de Dios" — Mateo 27:54

## Presentado Por:

El día que el Señor fue crucificado, hubo grandes señales, eventos sobrenaturales que fueron vistos por muchos. El centurión quién le guardaba fue uno de estos que presenció estos milagros y se convenció de que quién estaba colgado en la cruz era el hijo de Dios. “*El centurión, y los que estaban con él guardando a Jesús, visto el terremoto, y las cosas que habían sido hechas, temieron en gran manera, y dijeron: Verdaderamente éste era Hijo de Dios*” (**Mateo 27:54**).

Los grandes acontecimientos de aquel día hacen que el mundo entero enfoque su atención en El. Las señales hacen precisamente eso: señalan aquel día como muy especial para toda la humanidad. Es un día que sobresale de todos los demás. El día de la crucifixión fue preparado desde “antes de la fundación del mundo” (**Ef. 1:4**). Fue un día que Dios preparó de antemano. Esto mismo dijo Pedro a los israelitas acerca del Señor cuando les dice, “a este, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole” (**Hechos 2:23**). ¿Puede acaso haber otro día en la historia de la humanidad que sea más importante que éste? ¿Puede haber otro día que beneficie más? No, pues, en El tenemos redención por Su sangre, el perdón de pecados” (**Ef. 1:7**). No, pues, “ciertamente llevó nuestras enfermedades...herido...molido por nuestras rebeliones...cargó en El el pecado de todos nosotros...por cuanto derramó Su vida hasta la muerte....” (**Is.53:3-12**). Es por esto que el apóstol se propuso no saber cosa alguna sino “a Jesucristo, y a éste crucificado” (**1 Cor. 2:2**). Y, “lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo...” (**Gálatas 6:14**).

Lo ocurrido aquel día causó gran efecto en aquellos soldados, pues, reconocieron que Jesús es el hijo de Dios, veamos:

## TINIEBLAS SOBRE LA TIERRA

**Mateo 27:45** registra esto al decir, “*Y desde la hora sexta hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena*”. En nuestro horario, esto es desde las doce del medio día hasta las tres de la tarde, la hora en que murió el Señor. (Los judíos comenzaban su día de doce horas al amanecer, a las 6:00 a.m.). Además, esto fue sobre “*toda la tierra*”. Al ser así, lo de las tinieblas no se limitó a la región de Jerusalén sino que fue un evento universal. Existe evidencia secular de este hecho.

Lucas dice, “*el sol se oscureció*” (**23:45**), pero, no pudo haber sido un eclipse solar, pues, la Pascua se celebraba en luna llena, cuando el sol está directamente opuesto a la luna. La única causa de esto, es el poder milagroso de Dios. Fue un milagro, una señal. Esto, como dicho anteriormente, para “enfocar” la atención en Aquel quien murió por nuestros pecados.

Las Escrituras no nos dicen por qué hubo tinieblas, solamente lo afirman. Pero, sabemos que repetidas veces, las tinieblas significan juicios de Dios (**Ex. 10:22; Is. 5:30; Joel 2:2,10; Amos 5:20**). Seguramente, esto nos ayuda a recordar que todo pecado, al final, será castigado. Dios no se agrada del que practica pecado y retira su presencia de tal, dejándolo así en “tinieblas”. Cristo cargó el pecado, pero sin ser culpable de ello (**1 Pedro 2:21-25**).

## EL VELO RASGADO

Al morir el Señor Jesús en la cruz, otra señal sucedió. “*Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo*” (**Mateo 27:51**). El velo era aquella “cortina” que en el templo separaba el Lugar Santo del Lugar Santísimo (**Ex. 26:31-33**).

En el Lugar Santo, los sacerdotes entraban continuamente para cumplir con los oficios del culto (**Hebreos 9:6**). Pero, en el Lugar Santísimo, solo el sumo sacerdote, y esto, una vez al año, para ofrecer sacrificio por los

pecados de ignorancia del pueblo (**Heb. 9:7**). El Lugar Santísimo representaba la presencia de Dios donde a nadie mas se le permitía entrar. El pecado es lo que separa al hombre de Dios. Jesucristo, como Sumo Sacerdote ofreció al mundo el sacrificio perfecto, el de sí mismo, y al entrar en el Lugar Santísimo obtuvo eterna redención (**Heb. 9:11,12**). El velo roto indica que ahora el camino al cielo está abierto. Léase **Hebreos 10.19, 20**

## LA TIERRA TEMBLÓ

Este milagro sucedió justo en el tiempo de morir el Señor Jesús. “*...Y la tierra tembló, y las rocas se partieron*” (**Mat. 27:51**).

Al conmover Dios la tierra, al igual que los demás actos milagrosos, la atención de la gente se enfocó en la cruz. Todos estos eventos confirmaron lo que anteriormente muchos no querían creer, que Jesús, quien está colgado en esa cruz es el hijo de Dios.

Hay mención en las Escrituras de que cuando la tierra tembló es porque Dios así mostró su ira. Un ejemplo son las palabras de David que dijo, “*La tierra fue conmovida y tembló...porque se indignó Él*” (**Salmo 18:7**). El profeta **Nahum** dice, “*Los montes tiemblan delante de Él, y los collados se derriten; la tierra se conmueve a su presencia.... ¿Quién permanecerá delante de su ira?*” (**1:5,6**). El escritor a los Hebreos dice de Dios, “*La voz del cual conmovió entonces la tierra pero ahora ha prometido, diciendo: Aún una vez, y conmoveré no solamente la tierra, sino también el cielo*” (**Heb. 12:26**).

Por medio de un terremoto que aún partió las piedras por la mitad, Dios tal vez así demostró su ira hacia el pecado que crucificó a su hijo. Algún día Dios estremecerá no solo la tierra sino el universo entero cuando decida traer toda obra a juicio. Esto es lo que dice el escritor a los **Hebreos** (**12:26**) y añade, “*porque nuestro Dios es fuego consumidor*” (**12:29**). El terremoto que sucedió que sirva de aviso o de anuncio para la humanidad de lo que hará Dios cuando demuestre su ira.